

Kant: la razón metafísica

1.-Atendiendo la lectura de los prólogos a la Crítica de la razón pura de Kant, explique la crítica que Kant elabora a la metafísica.

Ahora bien ¿a qué obedece que no se haya podido aún encontrar [la metafísica] aquí un camino seguro de la ciencia? ¿Es acaso imposible? Mas ¿por qué la Naturaleza ha introducido en nuestra razón la incansable tendencia a buscarlo como uno de sus más importantes asuntos? Y aún más ¡cuán poco motivo tenemos para confiar en nuestra razón, si, en una de las partes más importantes de nuestro anhelo de saber, no sólo nos abandona, sino que nos entretiene con ilusiones, para acabar engañándonos! O bien, si sólo es que hasta ahora se ha fallado la buena vía ¿qué señales nos permiten esperar que en una nueva investigación seremos más felices que lo han sido otros antes?

Yo debiera creer que los ejemplos de la matemática y de la física, ciencias que, por una revolución llevada a cabo de una vez, han llegado a ser lo que ahora son, serían bastante notables para hacernos reflexionar sobre la parte esencial de la transformación del pensamiento que ha sido para ellas tan provechosa y se imitase aquí esos ejemplos, al menos como ensayo, en cuanto lo permite su analogía, como conocimientos de razón, con la metafísica. Hasta ahora se admitía que todo nuestro conocimiento tenía que regirse por los objetos; pero todos los ensayos, para decidir a priori algo sobre éstos, mediante conceptos, por donde sería extendido nuestro conocimiento, aniquilábanse en esa suposición. Ensáyese pues una vez si no adelantaremos más en los problemas de la metafísica, admitiendo que los objetos tienen que regirse por nuestro conocimiento, lo cual concuerda ya mejor con la deseada posibilidad de un conocimiento a priori de dichos objetos, que establezca algo sobre ellos antes de que nos sean dados. Ocurre con esto como con el primer pensamiento de Copérnico quien, no consiguiendo explicar bien los movimientos celestes sí admitía que la masa toda de las estrellas daba vueltas alrededor del espectador, ensayó si no tendría mayor éxito haciendo al espectador dar vueltas y dejando en cambio las estrella inmóviles. En la metafísica se puede hacer un ensayo semejante, por lo que se refiere a la intuición de los objetos. Si la intuición tuviera que regirse por la constitución de los objetos, no comprendo cómo se pueda a priori saber algo de ella. ¿Rígese empero el objeto (como objeto de los sentidos) por la constitución de nuestra facultad de intuición?, entonces puedo muy bien representarme esa posibilidad. Pero como no puedo permanecer atenido a esas intuiciones, si han de llegar a ser conocimientos, sino que tengo que referirlas, como representaciones, a

algo como objeto, y determinar éste mediante aquéllas, puedo por tanto: o bien admitir que los conceptos, mediante los cuales llevo a cabo esa determinación, se rigen también por el objeto y entonces caigo de nuevo en la misma perplejidad sobre el modo como pueda saber a priori algo de él; o bien admitir que los objetos, o lo que es lo mismo, la experiencia, en donde tan sólo son ellos (como objetos dados) conocidos, se rige por esos conceptos y entonces veo enseguida una explicación fácil; porque la experiencia misma es un modo de conocimiento que exige entendimiento, cuya regla debo suponer en mí, aún antes de que me sean dados objetos, por lo tanto a priori, regla que se expresa en conceptos a priori, por los que tienen pues que regirse necesariamente todos los objetos de la experiencia y con los que tienen que concordar. En lo que concierne a los objetos, en cuanto son pensados sólo por la razón y necesariamente, pero sin poder (al menos tales como la razón los piensa) ser dados en la experiencia, proporcionarán, según esto, los ensayos de pensarlos (pues desde luego han de poderse pensar) una magnífica comprobación de lo que admitimos como método transformado del pensamiento, a saber: que no conocemos a priori de las cosas más que lo que nosotros mismos ponemos en ellas.

2.-Explique en qué consiste la revolución copernicana y cuál es la nueva posición del sujeto que ella logra.

Kant explica el cambio que supone su filosofía en la concepción del conocimiento basándose en una analogía con la revolución copernicana. En astronomía, Copérnico comprendió que no se podía entender el movimiento de los objetos celestes con la tesis según la cual la Tierra está en el centro del Universo y el Sol y los demás objetos celestes giran a su alrededor, comprendió que para entender el movimiento de los objetos celestes era necesario cambiar la relación poniendo al Sol en el centro y suponiendo que es la Tierra la que gira a su alrededor. Kant considerará que en filosofía es preciso una revolución semejante a la copernicana: en filosofía el problema consiste en explicar el conocimiento sintético a priori; la filosofía anterior a Kant suponía que en la experiencia de conocimiento el Sujeto cognosciente es pasivo, que el objeto conocido influye en el Sujeto y provoca en él una representación fidedigna. Con esta explicación podemos entender, en todo caso, el conocimiento empírico, pero no el conocimiento a priori pues lo extraordinario de este último es que con él podemos saber algo de las cosas antes de experimentarlas, es decir, antes de que puedan influir en nuestra mente. Kant propone darle la vuelta a la relación y aceptar que en la experiencia cognoscitiva el Sujeto cognosciente es activo, que en el acto de conocimiento el Sujeto cognosciente modifica la realidad conocida. Según Kant, podemos entender el conocimiento sintético a priori si negamos que nosotros nos sometemos a las cosas, si aceptamos que son más bien las cosas las que se

deben someter a nosotros: dado que para conocer un objeto antes ha de someterse a las condiciones de posibilidad de toda experiencia posible, es decir a las condiciones formales –a priori– impuestas por la estructura de nuestras facultades cognoscitivas, es posible saber a priori alguno de los rasgos que ha de tener cuando esté presente ante nosotros, precisamente los rasgos que dependen de dichas condiciones. Por ejemplo, a priori no podemos saber nunca si la figura que vamos a ver en la pizarra es un triángulo, ni las características contingentes de dicha figura (como su tamaño, su forma concreta, ...) pero sí podemos saber a priori que si es un triángulo ha de poseer todas las propiedades descritas por la geometría, ya que –según Kant– éstas son una consecuencia de la peculiar estructura de nuestra mente, y a ellas se debe someter todo objeto del cual podamos tener experiencia. Estas ideas las resume Kant con la siguiente frase: sólo podemos conocer *a priori* de las cosas aquello que antes hemos puesto en ellas.

3.-Explique la frase “intuiciones sin conceptos son ciegas, conceptos sin intuiciones son vacías” (Analítica Trascendental).

Como hemos visto anteriormente, la sensibilidad es la fuente de todas nuestras intuiciones. Si prescindimos de la sensibilidad, dice Kant, no podemos tener intuición alguna. El entendimiento no es una facultad que nos permita intuir, es decir, establecer una relación directa con un objeto; y dado que no hay otra forma de conocer, fuera de la intuición, que la conceptual, resulta que el entendimiento es un conocimiento conceptual, discursivo. La sensibilidad suministra las intuiciones del conocimiento; el entendimiento suministrará los conceptos. Las intuiciones sensibles, si no son pensadas a través de un concepto, (subsumidas en un concepto, dice Kant), no nos ofrecerían conocimiento alguno: equivaldrían a un torrente inconexo de sensaciones. Los conceptos, por su parte, si no se remiten a una intuición sensible, nos ofrecerían un conocimiento vacío de contenidos. "Las intuiciones, sin conceptos, son ciegas; los conceptos, sin intuiciones, son vacíos".

El entendimiento es la facultad de pensar y, como tal, pura actividad, frente a la receptividad de la sensibilidad. Esa actividad se identifica con la formación de conceptos, es decir, con la creación de formas bajo las cuales se pueden ordenar diversas representaciones bajo una sola común a todas ellas. Así, mientras que la sensibilidad suministra las intuiciones sensibles, el entendimiento piensa bajo conceptos esas intuiciones, unificando bajo el concepto la diversidad ofrecida por la sensibilidad. Cuando decimos que esto es una casa, o una mesa, lo que ocurre es que bajo el concepto "casa" o "mesa" el entendimiento ha unificado una pluralidad de elementos procedentes de la sensibilidad bajo dichos conceptos, y esa conjunción de los elementos sensibles y los conceptuales es lo que produce el conocimiento.

Si realizamos con el entendimiento la misma operación que hemos realizado con la sensibilidad, es decir, separar la materia de la forma, podremos distinguir dos tipos de conceptos: los conceptos empíricos y los conceptos puros o categorías. Los primeros son el resultado de generalizaciones tomadas de la experiencia, como los ya citados de "casa" o "mesa". Los segundos no dependen en absoluto de la experiencia: son a priori, y son puestos directamente por el entendimiento, al modo del espacio y el tiempo en la sensibilidad. Son las estructuras a partir de las cuales se generan los conceptos empíricos y podemos, por lo tanto, formular juicios.

4.- Atendiendo la lectura de los mismos prólogos y el libro de su profesora, explique tanto como pueda cuál es la naturaleza de las ideas de la razón.

5-Teniendo en mente la clase de su profesora y su libro La razón estremecida. Ensayo sobre Kant, explique la Gran metáfora de la crítica de la razón pura. (Cap. La delimitación del territorio de la verdad y del territorio de la ilusión)

Para responder a esta pregunta primeramente transcribiré esta metáfora del texto de la Dra. Maldonado:

No sólo hemos recorrido el territorio del entendimiento puro y examinado cuidadosamente cada parte del mismo, sino que, además, hemos comprobado su extensión y señalado la posición de cada cosa. Ese territorio es una isla que ha sido encerrada por la naturaleza entre límites invariables (unveränderliche Grenzen). Es el territorio de la verdad (Land der Wahrheit) —un nombre atractivo— y está rodeado por un océano ancho y borrascoso (umgeben von einemweiten und stürmischen Ozeane), verdadera patria de la ilusión (Sitze des Scheins), donde algunas nieblas y algunos hielos que se deshacen prontamente producen la apariencia de nuevas tierras y engañan una y otra vez con vanas esperanzas al navegante ansioso de descubrimientos, llevándolo a aventuras que nunca es capaz de abandonar, pero que tampoco puede concluir jamás.¹

La tarea que Kant se propuso al desarrollar los principios de la Analítica Trascendental, el delinear y demarcar el panorama del conocimiento humano,

¹ Maldonado; Rebeca, Kant :La razón estremecida., p 64

establecer de una vez los límites que le son impuestos al hombre es la primera parte de la labor que como filósofo se propone.

Ahora que sabe dónde se encuentra situado, que conoce las dimensiones de lo que se encuentra como tierra firme bajo sus pies, puede diferenciar de esto el océano nebuloso de las ideas. Y como todo explorador que desea adentrarse en el océano desconocido, como Ulises, que al cruzar en su camino a las sirenas se encuentra fascinado por el misterio de su canto; en lugar de dar la vuelta, en lugar de sellar sus sentidos al encanto de lo prohibido, decide aferrarse, amarrarse al mástil de su nave y arriesgarlo todo para escuchar lo que ningún hombre vivo había escuchado.

El mismo libro de la Dra. Maldonado utiliza el ejemplo de la astronomía que nos ha demostrado lo insignificante de nuestro conocimiento. Pero el hombre en lugar de espantarse en su pequeñez, encuentra el deseo de conocer aquello que ahora tiene frente a sí como un misterio.

Los pensadores como Nietzsche encontraron en la subjetividad un fértil campo de labranza para la filosofía, ahí se encontraban los indicios de esa parte que la razón para no daba respuesta, los sentimientos las pasiones las ideas.

La gran metáfora de la crítica de la razón Pura, es la imagen guía del filósofo que quiere continuar el trabajo que comenzó con Kant y continua en aquellos predecesores que han contemplado la inmensidad de la ignorancia del hombre, y al contemplarla, han sabido delimitarlas, estudiarla; esto con el fin de emprender el viaje de la voluntad humana que siempre busca no lo que tiene sino lo que falta por conocer.

6.-Teniendo en cuenta el mismo libro, formule los modos de proceder de la razón metafísica (Cap. La razón y la aspiración a lo incondicionado).

La metafísica, a la cual Kant habrá de destruir en el giro copernicano, de su modo habitual de trabajar, exhibiendo sus límite, esa metafísica es el esfuerzo del ser humano totalizador que busca aquello absoluto, incondicionado.

Aun cuando el conocimiento de los objetos fuera de nuestra experiencia es imposible. La razón busca lo incondicionado del conocimiento condicionado.

El paso que realiza la razón para elevarse de esa forma lo llamará Kant la Lógica de la Ilusión. “*La ilusión trascendental consiste en conducir más allá del uso empírico las categorías y nos entretiene con el espejismo de una ampliación del entendimiento puro*”²

² I. Kant. Crítica de la Razón pura, B352

El uso de las categorías del entendimiento fuera de la experiencia es exclusivo de la razón. Así la razón intenta develar lo incondicionado de las cosas ensí mismas.

*“El modo natural de proceder de la razón es por lo tanto la inferencia, la cual, en cuanto conocimiento mediante principios, dado un principio o concepto, determina lo particular en lo universal. Éste es el modo de proceder de la lógica de la ilusión: prescinde de intuiciones y deriva su conocimiento de principios”*³.

Este es el modo en que la razón trabaja, creando una ilusión de lo incondicionado de los principios del entendimiento en busca de lo absoluto.

7.-Teniendo en cuenta el mismo libro, explique la crítica Kantiana al ideal de la razón (Cap. Fundamento y falta de fundamento en el ideal de la razón).

Kant se ha dedicado como se ha dicho anteriormente a determinar los límites de la razón, exponiendo el lugar del sujeto frente a los objetos de conocimiento.

Para que la razón se acerque al conocimiento de las cosas y establezca una relación con los fenómenos captados por el entendimiento. Para Kant en el ideal los conceptos puros del entendimiento prescinden de las condiciones de la sensibilidad⁴. Las ideas de la razón que carecen de una representación en la realidad poseen una cualidad del entendimiento que entrelaza conceptos por medio de la razón.

El entendimiento buscará singularizar el total de las posibilidades de la idea en una sola instanciación, el ideal. Este se convertirá en la posibilidad del Ser como aquel sujeto del que se pueda determinar el total de posibilidades.

El ideal de la razón “*sirve de base a la completa determinación que encontramos necesariamente en todo cuanto existe. Es la suprema y completa condición material de todo lo existente, condición a la que tiene que retrotraerse todo pensamiento de los objetos en general de lo que al contenido de estos se refiere*⁵”.

El ideal de la razón se instancia como un arquetipo de las ideas que sirve de regla, como *ens realissimum*. El ideal de la razón es para el entendimiento el fundamento de toda la realidad de las ideas, de la cual emanan las propiedades de cualquier otra.

³ Maldonado; Rebeca, Kant: La razón estremecida. P. 80

⁴ Maldonado; Rebeca, Kant: La razón estremecida. P.159

⁵ Kant Crítica de la Razón Pura A576/B604 Citado en Maldonado Rebeca. Kant, La razón estremecida P.162

Este ideal el cual posee todas las determinaciones se encuentra por encima de las capacidades del entendimiento de aquello de lo que la razón posee, pues en su totalidad no puede ser abarcado. El ideal no posee un objeto que le corresponda, es una construcción de la razón con la cual esta le da fundamento las posteriores inferencias. Los motivos para que la razón establezca la existencia del ideal es para dar fundamento que no sea contingente, el cual será el origen de todas las relaciones contingentes.

En palabras de la Dra. Maldonado; “*El ideal de la razón carece de fundamento, pues la instancia facultada para darlo, el entendimiento se considera incapaz de hacerlo*”⁶

El ideal de la razón que antecede las demás proposiciones no puede ser entendida por un mente que solo entiende en relación de condiciones, causas y efectos. Si bien para Kant este ideal no es estéril pues es necesario y la misma razón se sirve de él.

8.- Cuál es el límite que Kant pone a las ideas de la razón (Cap. Un fundamento que se sustrae. El uso regulador de las ideas de la razón)

<http://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/kantCRPprologo.pdf>

<http://fr.scribd.com/doc/51134942/Resumen-Critica-a-la-Razon-Pura-1-y-2-prologo>

<http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiamedievalymoderna/Kant/Kant-RevolucionCopernicanaenFilosofia.htm>

http://www.mercaba.org/DicFI/A/analitica_trascendental.htm

http://www.webdianoia.com/moderna/kant/kant_fil_conoc.htm

⁶ Maldonado; Rebeca, Kant: La razón estremecida. P.177